

Una invitación para conocer a JUAN NEGRÍN

El regreso. Viene a ser como un reencuentro con su isla natal. Sus paisanos, o más bien, los nietos y biznietos de quienes fueron sus paisanos, pueden ahora en La Regenta descubrir al grancanario que llegó a ser jefe del gobierno de la República.

A LOS 50 AÑOS DE SU MUERTE

■ La exposición Juan Negrín. Médico y jefe de gobierno (1892-1956) es una producción del Ministerio de Cultura a través de la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales (SECC), en el 50 aniversario de la muerte del político, que tuvo lugar el año pasado. Las fundaciones Juan Negrín y Pablo Iglesias colaboran con el proyecto, que ha contado con el Gobierno de Canarias para ser expuesto en La Laguna (del 27 de febrero al 8 de abril pasados) y ahora en Gran Canaria hasta el 27 de mayo. La muestra se estrenó en Madrid el 27 de septiembre de 2006 y permaneció hasta el 7 de enero de 2007 en el centro Conde Duque. La próxima parada es el Museu d'Història de la Ciutat de Barcelona, del 21 de junio al 16 de septiembre.



Abierta. Asistentes a la inauguración contemplan las vitrinas.

ÁNGELES ARENCIBIA
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Baño un cartel de «la oficina de balistamiento pacífico» que pide a los obreros de Madrid que se unan a las obras del ferrocarril, la vitrina de cristal muestra una de las cajas de socorro que enviaban los cuáqueros para los niños que sufrían las calamidades de la guerra.

Hay una lata de mantequilla, otra de atún, polenta, aceite de hígado de bacalao y un paquete de Phoscao, que es cacao en polvo para la leche. Los paquetes están intactos, sólo un poco descoloridos y algo consumidos por el paso del tiempo. Hace bastante más de medio siglo que fueron empaquetados. Todo, el cartel de las obras del ferrocarril y la caja de socorro cuáquero, forma parte de la exposición *Juan Negrín. Médico y jefe de gobierno (1892-1956)*, abierta al público en el centro de arte La Regenta de Las Palmas de Gran Canaria.

Carmen Negrín, nieta de Juan

Negrín, ayuda a descifrar la leyenda de los paquetes y latas. Después, explica: «La caja (de los cuáqueros) la abrió hace sólo dos años, la tenía en casa. Feli, la compañera de mi abuelo, se preocupó mucho de los niños refugiados. Hay listas en casa de los niños que estaban en los campos».

Carmen Negrín guarda en su casa de París el legado de su abuelo, Juan Negrín López, el último jefe de gobierno de la República española. En la misma casa donde el doctor Negrín murió en 1956. Documentos inéditos y objetos personales exhibidos ahora en La Regenta proceden de la casa de París.

«Hay tantas cosas... Ni yo misma sé lo que hay todavía. Lo llamo 'las excavaciones' (al investigar en el archivo). Son tres cuartos llenos, hay libros, documentos, mapas de guerra... Algún día todo vendrá aquí (a Gran Canaria). Cuando tengamos un local grande y bonito se podrá

quedar de forma permanente».

La caja de socorro de los cuáqueros es una de las piezas destinadas a recrear la época. Según explica la arquitecta Aurora Herrera, responsable del montaje, «las banderas y otros materiales contextualizan la exposición y en este caso son casi tan importantes como los documentos».

Carmen Negrín explica cómo fue posible que su abuelo (estudiante de medicina en Alemania, investigador en Madrid, jefe de gobierno de un país en guerra y exiliado los últimos 20 años de su vida) pudiera conservar tantos objetos y documentos.

«Era muy cuidadoso. Cuando salieron al exilio todos los miembros del gobierno lo hicieron con la idea de volver. Cada ministro tenía el encargo de llevarse su propios documentos. Él era un hombre metódico y había previsto la salida. Cuando vi los documentos con Sergio Mi-

llares -el historiador canario que trabaja en su catalogación y es vicescomisario de la exposición-, vimos que estaban día por día».

Explica que el archivo está mejor organizado a medida que se avanza en el tiempo. «Hay hasta recortes de periódicos clasificados de todo el mundo. Dará para muchas tesis doctorales».

Carmen Negrín se muestra feliz por el entusiasmo con el que se intenta recuperar la figura de su abuelo, víctima de una feroz campaña de difamación durante la dictadura. Buena culpa de lo primero es del canario José Medina, presidente de la Fundación Juan Negrín. «Me invitó a venir la primera vez. Yo le dije que yo me lo pagaba, y al final terminé en su casa. Vimos que teníamos los mismo objetivos y nos lanzamos a cooperar».

la cita La Regenta (c/ León y Castillo, 427). De martes a viernes (10:00 a 20:00 h.). Sábados y domingos (10:00 a 15:00 h.) Hasta el 27 de mayo.

Carmen Negrín: «Él era un hombre metódico y había previsto la salida; los papeles están día por día»



Ricardo Miralles: «Se exhiben documentos inéditos sobre el traslado de las reservas de oro del Banco de España a Rusia»

POR ESCRITO

ASÍ OCURRIERON
LAS COSAS

■ Cartas y documentos que son capítulos de la historia de España; redacciones y notas del instituto; títulos, carnés, diplomas e infinidad de fotografías...

La última
decisión
de un hombre
de Estado

■ Poco antes de morir en su exilio de París en 1956, Juan Negrín López decidió enviar al gobierno de España la documentación que poseía sobre la venta del oro de las reservas del Banco de España, «por si cupiera cualquier reivindicación», en palabras del comisario de la exposición, Ricardo Miralles. El historiador explica que, tras su muerte, su hijo Rómulo cumplió su deseo. La decisión no fue entendida ni por sus propios correligionarios, porque al frente del gobierno de España seguía el mismo dictador que había acabado con la República. Miralles cree, sin embargo, que Negrín tomó esta decisión a pesar de Franco, porque pensaba en España. «Fue la decisión de un hombre de Estado», sostiene.

Este es uno de los capítulos de su vida documentados en la exposición. La muestra está organizada en torno a seis apartados. En el primero de ellos se habla de la infancia y juventud en Canarias y Alemania, a donde va a estudiar medicina. En este capítulo se retrata al científico que en 1916 regresó a España llamado por Ramón y Cajal para ponerse al frente de un nuevo laboratorio de fisiología en los sótanos de la Residencia de Estudiantes. Sus alumnos se llaman Severo Ochoa, Grande Covián o José Domingo Hernández Guerra. En la exposición se puede contemplar una recreación de cómo debía ser el laboratorio donde trabajó Negrín y sus eminentes alumnos.

Los siguientes apartados están dedicados a su ingreso en el PSOE y su primera actividad política; hay tres sobre la guerra civil y el último explica la derrota y el exilio. Por primera vez se exponen fragmentos inéditos de las memorias inconclusas de Juan Negrín. El material procede de su archivo y de otros como el de la Fundación Pablo Iglesias.

De incógnito.

Pasaporte diplomático falso expedido a Negrín.

A la dictadura.

Legó los papeles sobre el oro al gobierno español.

Exilio.

Carta a Indalecio Prieto desde Méjico D.F.

'Oro a Rusia'.

Las claves del polémico asunto, de su puño y letra.

Vista cenital. Parte de la exposición fotografiada desde el piso superior del centro de arte La Regenta



ACFI PRESS

PAPELES
Y OBJETOS
PRECIOSOS

1. Armamento. Ametralladoras utilizadas en la guerra civil junto a maquetas de algunos de los aviones que tomaron parte en la contienda se exhiben en La Regenta. Son objetos -como una gran bandera de un comité comunista primorosamente bordada- que contextualizan la época que le tocó vivir a Negrín.

2. Manifiesto del Gobierno Provisional de la Segunda República. El diseño es de Benigno de Diego y Vicente Alonso. Pertenece a la Fundación Pablo Iglesias.

3. «Para ganar la guerra: Disciplina, Mando único y Unificación» dice el cartel de la Agrupación Socialista de Madrid, de 1937. También es propiedad de la



Fundación Pablo Iglesias. La exposición presta atención a la cartelería que se desarrolló durante la guerra.

4. Negrín con 12 o 13 años. El retrato fue hecho en Canarias y pertenece a su archivo.

5. Objetos personales. Este equipo de fotografía, gafas, plumas estilográficas y hasta un sombrero se exhiben en La Regenta.

